Si os parece que andando no llegáis a la libertad, co— — rred entónces. — —
PRAXEDIS G. GUERRERO

LA OBRA

Joven, toma y lee: si puedes llegar hasta el fin de esta obra, no serás incapaz de comprender otra mejor. —DIDEROT:

Periódico Anarquista de la A. C. A. BRAZO Y CEREBRO

Año I | TUCUMAN, Julio de 1928 | Dirección: Alberdi 670 | Núm. 1

"LA OBRA"

Esta nueva herramienta de la anarquía que surge para enriquecer nuestros cuadros de defensa y de pelea por la conquista de la libertad, es el resultado de la perseverancia y el anhelo, con que un núcleo de compañeros veniamos trabajando con la firme voluntad de los optimistas que se saben ciertos y seguros de la obra que les toca realizar.

No es ésta una presentación a los amigos; tampoco un desafío a los que no son: no tenemos porqué presentarnos ni desafiar, somos harto conocidos en el plano que estamos colocados dentro del movimiento anarquista en este país, y desde ahí trabajamos como sencillos colaboradores en la cruzada heroica por el triunfo de la libertad. He ahí, el más breve, claro y elocuente programa libertario.

Aquí tenéis La Obra compañeros, abierta y clara como un cielo despejado de nubes que os impulsa a la vida. Aquí tenéis esta pequeña herramienta de la anarquía, manejadla con diestreza y grande y fecunda ha de ser su labor.

Aquí tenéis esta endeble carabela arrojada en el oleaje de la lucha, en manos de los buenos remeros del ideal.

No es una presentación ni un desafío esta obra, es un saludo augural y un beso de aurora a la ANARQUIA.

Las dos fuerzas

A pesar de que los horizontes sociales, se surcan cada vez más, por negros y encapotados nubarrones, que amenazan bélicas y eléctricas tempestades; que amenazan cada vez más «la debacle» y el caos de la humanidad.

A pesar de esta hora, que agobia a los espíritus pusilánimes; de esta hora de castración del nervio propulsor y combativo; a pesar de esta hora, en que parece que las fibras polarizadoras, son apenas, frente a la vida: sudarios tendidos al acaso.

A pesar de esta hora, en que la juventud floreciente capitula en la lucha por la vida, en que se prosterna y besa reverentemente la cruz del sacrificio: que constituye este armatoste social, en que convivimos.

A pesar de ello—deciamos—brillan allá a lo lejos, los fulgurantes resplandores de un bello y lejano sol, cúal si presagiara los albores de un dia estival y de confraternidad humana. Soñado, augurado, por nuevos argonautas del ideal. Que se yerguen y marchan arrogantes hacia la meta: en pos del porvenir.

Es la manifestación de dos fuerzas constantemente en lucha, que mutuamente se repelen, se agudizan cada vez con más furia, con mayor ahinco.

Aquella es el pasado y el presente.

Está el mañana y el porvenir.

Allá se forjan leyes, se levantan cárceles, patíbulos y presidios; para someter al hombre, para robarle, para coartarle sus atributos, para amargarle su existencia.

Aqui se lucha por el amor, por la justicia; se trabaja, se embellece las ciudades con artísticas y monumentales estatuerias.

Allá se flagela, se extorsiona, se propicia matanzas en fraticidas guerras.

Aqui se pugna por un fraternal consorcio, hermanando fuerzas y voluntades.

Allá los elementos de coerción, de dictadura.

Aquí los elementos de progresión, de liberación humana.

Allá los jueces, la autoridad la ley, la dejación, la calumnia, la mentira.

Aquí los libertarios propagando la verdad, la justicia, la libertad. Aquí la anarquía en su constante evolución, hacia una era de paz, de armonia infinita y universal.

Allá la avalancha nostálgica, histérica e idiosincrática, que lleva el estigma de su propia cobardía; tahure, policia o ladrón.

Aquí los que corren tras ascensibles alturas, cuyas almas se confunden con las más bellas y aromáticas flores, que entreabrieran sus pétalos como una ofrenda a la vida.

Es la manifestación de dos fuerzas. Fundamentalmente antagónicas: que se repelen y se agudizan mutuamente. Son los ricos contra los pobres; los opresores contra los oprimidos. Es la autoridad contra la «anarquia» y viciversamente.

¡Oh, esta lucha!

No cesaria, no tendrá limites, ni tregua. No habrá paz, ni afectos entre los humanos, mientras perduren los motivos fundamentales de esta lucha.

El Poema de la Cárcel

¿En donde están los hombres y sus picas de libertad? Pasan de frente y ni el acero de sus ojos se clava en la piedra de mis entrañas.

Pasán—pasan—no me reconocen. Y yo sigo inconmovible sobre las murallas del tiempo. Soy la eternidad hecha piedra.

Todo se derrumba, todo concluye y se renueva. Solo yo quedo.

Y los hombres de la libertad siguen pasando con sus picas sin mirarme. Y sin embargo estoy de espaldas a la civilización y a la humanidad. Y soy el regazo de la fiera que todavía se alimenta con la sangre de los hombres.

Soy el límite, el exterminio, la frialdad y la ignominia. Y soy la verdadera Tumba por que en mis entrañas procreo el odio y la aberración. Los hombres de ojos abiertos, como espejos impasibles, me entregan a los hombres hermanos. Hombres que lloran al entrar y salen asustados por que yo los devuelvo expectros, babeantes de odio y de tal modo arraigado a mis piedras que ya temen caminar bajo el cielo libre de la mirada del centinela. Y tanto es su miedo, que se vuelven a mi definitivamente. Soy un pulpo que me alimento de conciencias.

Preguntad a uno solo entre mil de los que han tenido que abandonarme, que es lo que más odian, y os diran: La Cárcel!

Llameandolé los ojos de una perversidad inconciente. Si, me odian, me maldicen; pero. si de lo alto de mis muros cae una piedra, cien hombres la restituyen.

Soy inconcluible!

Pero los Hombres de la Libertad, no vienen con sus picas.

Ya mis entrañas estan ahitas de blasfemias y de sangre—mi silencio estrangula el grito grande de la Humanidad.

Dentro de mi recinto todo es gris, el sol tiene vergüenza de llegarse porqué he vencido para siempre su luz.

Todo es gris en mi, grises los hombres que aprisiono dentro de mis piedras grises.

¡Hombres de la Libertad, reconocedme! ¡Soy la Cárcel! La única mano que ahogará para siempre vuestro grito.

Traed vuestras picas. *Rerruidme!*

O sobre los escombros de la Tierra levantad todavia mis murallas de piedra inconmovible y eterna.

MAGDA PORTAL.

La Paz—(Bolivia).

Una Gran Esperanza

Por la calidad del hombre que fué ungido por el voto de los ciudadanos gobernador de Tucumán, deducimos que, los trabajadores de ésta provincia, tenemos deparado días de incomparable felicidad... Y decimos más aún; por la calidad

de sus colaboradores creemos que los derechos de los productores serán consagrados y respetados definitivamente...

¿Que nó? ¿Quién es el osado que se atreve a desmentirnos? Procuraremos ser más convincentes. Sortheix, cuando la epidemia maximalista se extendia por el país, solía decir a boca llena: «Al maximalismo hay que abrirles las puertas, por que de lo contrario se colará por la ventana.

El secretario actual de la gobernación, pronunciaba discursos en anarquista en los mitines y veladas obreras, en su época de estudiante... Y el que es, nada menos que ministro de hacienda, es un socialista rematado... ¿Eh? ¿Tenemos o no razón? ¿Que estamos engañados? ¿que no os convenceis? Bien, bien, caro lector. Se suele decir que para muestra basta un botón; pués bien, os presentaremos uno y «morrocotudo» para que veáis que estamos en terreno firme al alimentar esa dulce y grande esperanza de que os hablabamos al principio. Al entregar, Campero, el mando a Sortheix, le faltaban diez y ocho días para acojerse a los beneficios de la jubilación. Y el pobre Camparo, no solo quedaba sin empleo sino que, no podía jubilarse. Como podéis ver, se le presentaba una terrible y dolorosa perspectiva ante su vista, al pobre Campero, un porvenir de hambre de miserias y sufrimientos...

Comprendiendo esto, Sortheix no lo abandonó. Y premiando al humilde, fiel y buen servidor del Estado, procediendo como un verdadero prócer (según alguien dijo) le dio otro empleito, lo nombró presidente de la Caja Popular. De ésta manera el pobrecito Campero, no que da sin trabajo y puede cumplir el plazo que marca y exige la ley para póder acojerce a los beneficios de la jubilación y así tendrá asegurado el pan de la vejez... ¿Y?... ¿Que dicen ahora amigos? ¿Es o no una gran Esperanza este nuevo gobierno?

La situación de los trabajadores de los Ingenios

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que la situación de los trabajadores de los feudos azucareros, no ha variado en absoluto desde hace veinte años, conservan las mismas características en el orden educacional y cultural, las mismas costumbres y lo que es peor para ellos, las mismas faenas extenuadoras y salarios exiguos.

Es por esa falta de educación y cultura que caractiza a los trabajadores en sus propios valores, que se encuentran hoy como ayer en condiciones de ser sorprendidos y engañados en sus buena fé por el primer inescrupuloso venturero que se les presente pronosticándoles sus bienestar.

Hagamos un poco de historia: allá por el año 1906 al 7, andubo por estos pagos un personaje de muy tristes recuerdos para los parias de los ingenios: era Adrian Patroni de filiación socialista y representante de la entónces «Unión General de los Trabajadores», con asiento en Buenos Aires. El personaje de marras logró levantar en huelga a la casi totalidad de los trabajadores de la Industria Azucarera y adherirlos por cierto a la entidad que representaba.

A cuatro mil llegó el porcentaje de cotizantes, a cincuenta centavos mensuales por cada uno Esta entrada no muy despreciable por cierto, iba a enriquecer la caja fuerte de la «Unión General», según el delegado Patroni, para de allá laborar por la felicidad de los obreros de Tucumán. Nada sabemos del paradero de ese dinero; pero si sabemos mucho de que los párias continúan hasta ahora siendo infelices y que el delegado en cuestión, cuando la huelga se generalizó en toda la Provincia y los trabajadores tenían la mejor predisposición para hacerla triunfar, levantó el vuelo como el cuervo lo hace despues de hartarse de su presa. Solos, indesisos y desorientados quedaron los pobrecitos obreros; con los brazos cruzados esperando la venganza cruel de sus verdugos. La huelga fracasó, los felinos clavaron sus filudas zarpas en el pecho de sus víctimas; se vengaron con ensañamiento.

Humillados de nuevo, vencidos y atormentados por tan dura lección, los obreros encorbados sobre el surco de los cañaverales y ennegrecidos por el humo y la grasa de las fábricas, con el corazón mordido por el primer premio que recibieron del engaño en ese sentido, continuaron sus labores esclavistas bajo el férreo azote del feudalismo dominante. Mientras él, el delegado de la «Unión General de Trabajadores», se lucía satisfecho de su obra macabra por las ámplias avenidas de Buenos Aires,

Trasmitimos este doloroso recuerdo a los trabajadores de los ingenios para que hagan memoria y reflexionen.

Se pasaron los años sin que por la mente de estos parias cruzará una sola idea inovadora, hasta que en 1916 aparece en escena un segundo Mecias. Era éste el gobernador Bascary. Traia en sus alforjas el mensaje augural de la felicidad de los parias de los Ingenios.

Constituyó «La Cámara Provincial del Trabajo», a la que debian adherirse todos los obreros de la Provincia, con preferencia los de los Ingenios. Esta entidad Estatal mantenia un delegado en cada Ingenio con trescientos pesos mensuales, a los efectos de atender todos los reclamos de los obreros. Y estos pobrecitos ingenuos se mostraban contentos al verse «protegidos» por el primer magistrado de la Provincia, sin saber la maldad que entrañaba esta aparente protección. Patrocinó huelgas en los Ingenios Santa Ana, Esperanza, Lastenia y Mercedes. Todos se arreglaron en mútuo acuerdo de patrones y gobierno. Los obreros no saben hasta ahora la forma de arreglo, pero si, saben que fueron nuevamente engañados y que la suerte de ellos era la misma o quizas peor.

Una nueva lección, no aprovechada por cierto recibieron los trabajadores de la faena azucarera.

En 1919 se hace anunciar la próxima llegada del «verdadero salvador» de los pobres, con la preferencia siempre de salvar a los de los Ingenios. Y en 1920 aparece en escena aquel «apóstol venerable»: era aquel hombre de lúgubre recordación: el ex-gobernador Vera. Ese si que traia en su mensaje protocolar, toda la felicidad, todo el bien, todo amor y cariño que un padre pueda profesar a sus hijos, para los parias de los Ingenios.

Como primera medida hizo legislar una ley de salario mínimo y horario máximo para los obreros y la puso en vigencia. Con grandes murales colocados en los portales de los Ingenios se denunciaba el tal artículado de la ley «salvadora» y su extricto cumplimiento. Como los feudales azucareros sabian que se trataba de una manfobra para engañar a los incautos obreros, no se ocuparon de tenerla en cuenta siquiera.

Entonces el gobernador, «obrerista», dijo a los obreros: «la ley está hecha: ahora toca a vosotros hacerla cumplir y para ello es necesario declarar la huelga general, con todos sus deribados», yo os acompañaré con todas las fuerzas policiales que dispongo hasta que el feudalismo sea batido y derrotado en toda la Provincia»

Efectivamente la huelga fué decretada, abarcó todo el departamento de Cruz Alta, duró más de treinta días, el gobernador acompañó con sus policías, por que estos mismos eran los delegados dirigentes en los sitios de huelga, con excepción de «Los Ralos» donde los anarquistas tuvieron una buena actuación no permitiendo la intromisión de nadie que no sea trabajador, donde la huelga tuvo sus mejores faces en el sentido revolucionario, cuya acción no fué secundada por los obreros de los otros Ingenios.

Después de los treinta días de huelga, cuando ya la cosecha de la caña peligraba, los Industriales azucareros pactaron con el gobernador «huelguista», este retiró la adhesión de sus policias a los obreros, la adherio a los feudales y a sablazo limpio obligó a los obreros someterse nuevamente en la negra y penosa esclavitud.

He ahí otro engaño fiero que no aleccionó a los trabajores de la Industria Azucarera.

Decimos que no los aleccionó por que los hemos visto el año pasado, cuando la huelga de los cañeros, prestarse para la misma farsa. Ha sido la herramienta de combate con que han contado para la resistencia los cañeros, han sido las fuerzas vivas de ese movimiento, que tanto alarde hiciera, la Federación Agraria Argentina, sin que ellos los pobrecitos, apostaron ni un solo centavo en la gran partida que se jugaba entre pequeños y grandes capitalistas. Los hemos visto hace poco cuando el movimiento eleccionario en pro de la candidatura Sortheix, disputarse la urna para colocar el voto por el nuevo hombre que debia ser por fin el autor de sus felicidades. Y lo estamos viendo ahora en actitud piadosa esperando que dispongan de sus suertes, diputados, senadores y gobierno.

Mientras los pobres obreros, mil veces engañados y burlados por todos los arribistas se debaten en el dolor y la miseria, los feudales engullen sus maletas y los del gobierno discuten y se hacen los peleados.

Y la farsa sigue, continúa...

Obreros de los Ingenios, sois vosotros los llamados a poner fin a esta farsa, es necesario que lo hagas cuanto antes, tan solo falta una cosa, que lo quieras y te dispongas.

El día que te dispongas, estaremos a tu lado nosotros, los anarquistas, los que jamás engañaremos, puesto que nada pretendemos particularmente, trabajamos para el bien común de todos, he ahí nuestra misión.

Sin Comentarios

Transcribimos del periodico "Cultura Obrera" de Nueva York los párrafos de una carta resibida de España:

" Tu, creo que no te enteraste del caso tan horrible que paso en un convento de Madrid,

que vino anunciando en el periódico titulado el (Sol), vino anunciando el día 7 del mes de Marzo, dice que una niña de colegio de las hermanitas de caridad, y tanto que la son ¿Eh?.. como le gusta hacer caridades a los frailes; pues la niña vió a un fraile y una monja besarse en un departamento, y la niña al verlos se lo fué a contar a las demás; al poco rato las señoras caritativas... se enteraron de que la niña había visto las caricias que se hacían los dos hipócritas propagadores del bien de Dios.. y sin detenerse un momento, la misma enamorada de aquel puerco vestido de fraile; le dijo que le había de cortar la lengua y sacarles los ojos, como así fué: a la hora de la salida de aquel cautiverio de mentalidades inocentes. Ella quedó arrestada y una hermana que estaba con ella, se fué a casa a avisar al padre llorando, de que su hermana la habían amenazado las monjas de sacarle la lengua y los ojos; el padre al ver aquello pero muy lejos de pensar que tal atrocidad se haría con su hija, mandó al asistente a buscarla, pero llegó al convento, y el portero se negó a prestarle atención. Al llegar a casa de regreso sin la chiquilla, el capitán sin pérdida de tiempo se fué en un automóvil a toda velocidad en busca de su sér querido; pero también a este le fué negada la entrada por el portero, y sin pérdida de tiempo el capitán arrancó de revólver y del primer disparo mató al portero, y de un salto se coló dentro del convento; al primero que halló fué una monja, poniendole el revólver en el pecho, le dijo: si no me dice donde está mi hija te hago lo mismo que lo que le acabo de hacer al portero; aquella farsante al ver la actitud del capitán lo llevó al subterráneo, a donde su hija se hallaba ya sin los ojos y la lengua tendida en un banco expirando. Dice el periódico que cuando la niña sintió la voz de su padre, daba gruñidos que daban compación. Y expiró al poco que su padre la tenía en sus brazos.

Después de que su padre ha presenciado este terrible crímen, fué preso y sumariado, para ser fusilado, pero varios regimientos han protestado, y el periódico «Sol» fué multado en mil Pesetas, y hoy es el día que no se ha publicado más.»

LAS BOMBAS

Allí, acá, acullá estallan las bombas que, según la prensa grande, confeccionan y colocan los anarquistas.

Ante los efectos de las explosiones, que originan algunas víctimas, unos se regocijan, otros simulan experimentar un dolor que en realidad no sienten y, por último, hay quien llora...

Ninguna de estas actitudes es la nuestra; nosotros serenos, contemplamos el cuadro; lo estudiamos, lo analizamos y llegamos hasta su causa madre. Frente a ella no podemos a menos que exclamar: ¡Vil sociedad!: Tú que engendras el mal, que fomentas el crímen, que sancionas la guerra y que condenas al hambre, al dolor y la muerte a dos terceras partes de la humanidad, ¿por qué te horrorizas ante el estallido de las bombas por tus injusticias concebidas y por tu crueldad fabricadas?—Renato.

Bibliografía

La mentalidad chola en Bolivia

A través de las páginas del libro, cuyo título responde al encabezamiento de estas líneas, hemos conocido a un hombre sincero que proclama la verdad en esta tierra de ignominias.

Daniel Perez Velasco no es, por cierto, anarquista; sus ideas, un tanto confusas, tienen mucha afinidad con el socialismo que profesaba José Ingenieros para quien guarda veneración. Este hecho no amengua el valor del mencionado libro que, como hemos dicho, contiene verdades que el señor Velasco expone con convicción y valentía nada común a los *piojosos de las letras* que en Bolivia solo escribieron para adular al despotismo.

He aquí algunos párrafos del libro:

"La justicia, en Bolivia, lo tergiversa todo, lo corrompe y lo ensucia todo. Es pues, sensillamente, un país donde la justicia no existe.

Huerfanas de ideas, acerca de lo que significa el trabajo y la preocupación noble, la mayoría de la juventud de Bolivia, desde antaño, se encaminó a medrar en la judicatura y en el *rabulismo* pueblerino. Es por ello, que entre nosotros la *abogomía* se ha constituido en un cáncer nacional."

En otro capítulo, refiriendose al militarismo dice:

"...¿Y qué es en el fondo nuestro ejército? Cada jefe de regimiento es un futuro rico, pues tiene su fondo de explotación en el estómago, tanto de los caballos, como en el de los mismos soldados de su cuerpo. Los *chanchullos* más censurables se cometen en el Ejército, bajo el silencio más cobarde y cómplice."

Al dia siguiente de haber aparecido LA MENTALIDAD CHOLA EN BOLIVIA, el gobierno ordenó se retirara de la circulación. Más tarde, un grupo de oficiales del ejército nacional asaltaban y abofeteaban al autor del libro, en pleno día en una calle céntrica de La Paz.

Es de suponer que a estas horas, en la cárcel o en el destierro, el señor Velasco, esté pagando la culpa de su amor a la verdad que se refleja en las bellas páginas de su libro.

En Bolivia no es permitido ser honrado ni idealista; la *cholacracia* encumbrada en el poder no tolera que se diga la verdad ni que se propaguen ideas libertarias porque, según los maricas sociólogos del oficialismo, libertad hay de sobra en Bolivia.

Tomás Soria

Bolivia, Julio de 1928

A los señores legisladores

Los flamantes legisladores tucumanos, el primer proyecto de ley que consibieron, presentaron y aprobaron sin discusión, fué el aumento de sus dietas, por que los pobrecitos con lo que actualmente ganan no pueden sufragar los gastos que le demanda, lo que ellos llaman (de etiqueta y representación).

Alegres y confiados, en el espíritu de profunda justícia que anima en todos sus actos al nuevo primer mandatario de la provincia, esperaban que este pusiera su firma y el aumento de sus dietas fuera una sabrosa realidad... Pero, ocurrió algo inesperado, terrible, capaz de hacer parar las patas de rabia, a cualquier tragaldabas de la política...

Contrariamente a lo que esperaban nuestros flamantes legisladores, el primer mandatario, vetó la ley, quedando los que se habían aumentado el sueldo con tres palmas de narices... Figuraos. Estallaron en ira, amenazaron, juramentaron, etc., en fin, lo que podeís imaginaroos...

Nosotros, en cambio, francamente, esperábamos una exteriorización de mayor hombría, como el caso lo requer;a, pero, bah! no habían valido nada... pura espuma... Esperábamos una ruidosa huelga de legisladores, ante semejante fracaso, pero, nada sucedió... Señores legisladores; aquí estamos nosotros para orientaroos; hagan huelga no tengan miedo, les daremos una manito! no os dejaremos solos, estamos prontos para prestaroos nuestra ayuda solidaria.

Miren que es vedaderamente triste el tener atribuciones para aumentarse el sueldo y que una vez que uno lo hace que por una simple firma quede todo en la nada...

¡No sean cobardes, hagan y hagan huelga! Todavía hay tiempo...

Nuestro movimiento obrero

El movimiento obrero de Tucumán, pasa por una hora de dolorosa prueba. Varios son los factores que han influído en la provocación de esta situación del gremialismo de cuya resulta los gremios divididos y desaparecidos.

Pero, después de todo, nosotros los anarquistas que, aún que, ponemos todo el tino posible para evitar esta situación, creemos sinceramente que esto es saludable para la organización obrera, sana y revolucionaria; por que precisamente esto, traerá el nacimiento de un movimiento obrero vigoroso y patente.

Digno es de hacerse resaltar el hecho de que esta vez se han puesto al descubierto el elemento que inspirados por políticos, unos, otros, por las entidades patronales a los efectos de anular a los anarquistas de los gremios, o a los trabajadores sinceros y activos organizadores, que eran un peligro para las maniobras de esos instrumentos políticos y patronales.

Panaderos, Chauffeurs, Quinteros, Canillitas, son los gremios comprendidos en esta lucha intestina.

Esta situación creada, indudablemente provoca un redoble de actividad y energía en los compañeros y si el esfuerzo que exige el momento no se agota y la fatiga y la desmoralización no logra apoderarse de nadies, lo afirmamos convencidísimos que, el resultado será optimo.

Comprendemos que es bastante pesada y dolorosa esta

actividad, por que se tropieza con el cinismo morboso de los instrumentos patronales y políticos, que crearán esta situación, por una parte y por otra, la excesiva despreocupación de los trabajadores, que es el fruto de la ignorancia.

Por eso, se escuchan muchas desproporciones de los labios de los trabajadores y la idolatria que sienten hacia esos canallas. Pero es necesaria la perseverancia, la serenidad y el entusiasmo, para que las grandes obras se vean realizadas y coronadas con el justo éxito que anhelante se espera.

Agrupación Comunista Anarquista La Antorcha

La Paz. (Bolivia)

A los compañeros anarquistas y a los trabajadores de Sud América.

Camaradas:

La angustiosa situación por qué atravieza el proletariado Boliviano, y las dificultades que los anarquistas tenemos que vencer para cualquier intento de propaganda de significación nos ha cocado en circunstancias de obligado silencio que no podemos tolerar por más tiempo.

La actual tirania silista encaramada en el poder, en sus locos afanes de no permitir que ninguna voz rebelde se oiga, persigue encarcela y hace víctimas de su odio bestial a cuantos libertarios anhelan propagar sus ideas.

No solamente carecemos de libertad de reunión y de prensa, sino que hasta nos han arrebatado aquel elemental derecho de leer libros y periodicos que hablan de nuestras cosas, que se relacionan con nuestro excelso ideal.

Por otra parte, el proletariado, que vive en la mayor indigencia y en la más nécia ignorancia, permanece sordo a nuestro llamados haciendo aún más dificultoso nuestro desenvolvimiento de militantes.

A raíz de la paralización del trabajo en varios e importantes centros mineros, millares de parias, incapaces de efectuar una protesta colectiva contra los explotadores y opresores de este país, hanse distribuido en pequeños grupos en todo el territorio entregandose, desesperados, al asesinato y al robo haciendo víctimas a sus propios hermanos. Es un espectáculo muy doloroso el que nos ofrecen los infelices parias desalojados de las minas de cuyas entrañas arrancaron fabulosas riquezas que hoy disfrutan cuatro magnates.

Sin pan y sin trabajo, los trabajadores Bolivianos vagan por los caminos y los cerros cuya aridez parece influir en sus corazones que también se vuelven duros y exentos de humanos sentimientos. En las encrucijadas de los caminos ó en las abruptas quebradas,los desocupados convertidos en lobos acechan a sus presas. Desgraciadamente éstas son siempre de su clase: pobres mujeres que recorren muchos kilometros para vender 10 litros de leche a la ciudad, ó indígenas que regresan del pueblo donde han vendido una canasta de fruta cuyo producto, 2 ó 3 pesos le es arrebatado y con el también la vida.

Durante esto dos últimos meses se calculan 200, mujeres y hombres, las víctimas extranguladas y apuñaleadas; todas ellas pobres gentes cu as situación económica no era de envidiar.

Atribuimos estos hechos horrorosos a la ignorancia en que yace nuestro proletariado y a la falta de la bienhechora prédica anarquista que atrae a todas las víctimas de la explotación y orienta las rebeldías del pueblo hacia la supresión de las causas originarias del malestar social. Los an rquistas que integramos esta agrupación, consternados ante los c ímenes infauctuosos y los sacrificios inútiles, no podemos a menos que protestar indignados contra la tiranía imperante que prefiere ver al trabajador asesinar a su hermano antes que verlo asimilar nuestras ideas que dignifican y elevan la conciencia de los hombres.

A. C. A. "LA ANTOCHA"

¡Radowitzki!

Es la hora, de que pongamos a prueba nuestra adhesión al mártir de Usuahía: Simón Radowitzki. Es la hora si; que el pueblo laborioso y fecundo, ponga en acción sus afectos que le dispensa. Que lo de todo por él, como él todo lo dió por el pueblo; para redimirle, para librarle del pulpo feroz que representaba a la bestia capitalista. A él que afrontando valientemente las iras, la vindicta pública: fugó su libertad y aún su vida misma, para vindicar a tantos inmolados por aquella bestia feroz.

A él que hoy yace allá en el tétrico presidio fueguino, erguido como una aserada estatua levantada sobre una tierra árida cubierta por un inmenso sudario. Pero que a pesar de su altivez está herido por el virus fatal, clavado a su ideal, a su dolor y a su inmenso martirio. Con una mano tendida hacia el Plata como diciendo al pueblo y a los anarquistas: ¿Que haces... que haces? ¿Que haces por aquél que le debes gratitud y deber? ¿Que haces por tu ideal, por tu libertad misma?

Evidentemente, Radowitzki había de terminar sus días en el tétrito presidio apurando hasta la hez el cáliz de la amargura y de su dolor, y, sus si carios, la burguesía se habrian colmado de gozo, habrian experimentado la más hondas de las satisfacciones, que con tanta saña han perseguido y persiguen aún: si los anarquistas no convierten en hehos, en prácticas, en acción sus afectos traspasando los límites de la palabra y de la prédica.

Es la hora de la prueba. Por la libertad de *Radowitzki.*

La hora es de Prueba

Cuando la hora es de graves pruebas, lo que más vale en ella, es, no confundir nuestra misión.

Cuando a un paciente se le agota, minuto a minuto la existencia, en medio de los extertores de una cruenta agonía; cuando su existencia viciada y corrupta nos ahoga, nos sofoca y más que una amenaza, es un peligro para nuestra salud moral; cuando no nos resulta una torpeza, es por lo menos: un crimen. Esto hemos querído pensar, viendo las reacciones burguesas inmisericordes, sembrar el espanto y el extermiaio por todas partes; para librarse del siniestro fantasma, de la muerte inminente.

Se encarsela por todas partes a los proletarios, se les persigue, se les deporta, se les mata, y nuevas reacciones suceden a otras tantas. El problema sigue siendo el mismo. Ni ha cesado el calvario de unos, ni se ha disipado el tétrico fantasma que asedia a los otros.

¡Qué de persecutorias, que se suceden una tras otras! A la caravana de desesperados, de descamisados, de perseguidos, de enloquecidos por el hambre, por las persecuciones, por los flagelamientos; se les suman otras legiones, igualmente desesperadas, igualmente hambrientas, igualmente ateridas y se aprestan, a tocar la hora final. Y es que en esta ininterrumpida trayectoria, resulta infructuoso, el poliativo de ultra conservación, como infructuoso es, el cauterio aconsejado por la reforma. Y en efecto. ¿Qué valen las dictaduras, qué las reacciones, qué las persecutorias? Si el problema, no ha de solucionarse favorablemente.

El problema a de resolverse cuando suene la hora de la prueba final. Empeñados en eso estamos sn este momento: los anarquistas. La hora sonará.

Esta Hojita

Esta hojita, que hoy sale a la palestra, como un desafío a la injustilia y una respuesta a los calumniadores de nuestro excelso ideal, representa solamente una pequeña colaboración a la gran obra que urge realizar en bien estar de la humanidad entera.

Es algo así como el beso que por la mañana damos a nuestra madre o a nuestros hijos, con el que, por cierto, no hemos cumplido todos los deberes con ellos contraidos como hijos o como padres.

Es pués, una manera de empezar, un modo de dar principio a una jornada de labor que nos proponemos realizar en concordancia con nuestras convicciones anarquicas.

¿Hemos de estar por ello satisfechos?

No tenemos motivos para mostrarnos tales, mientras la injusticia social se cierne sobre nuestras cabezas; mientras la humanidad sigue siendo fraccionada en tiranos y esclavos cuyos intereses antagónicos hállanse en constante lucha.

Con LA OBRA empezamos a mover una de las múltiples actividades de la propaganda anarquista en esta región y esperamos, de aquellos camaradas que crean eficáz esta labor, la colaboración expontánea que las necesidades de nuestro movimiento revolucionario reclaman.

POLICIALES

Para que se pueda medir el grado de honestidad de los funcionarios y empleados policiales, citaremos unos datos concretos:

La institución policial de la Gapital Federal ha sido víctima de una valiosa defraudación por parte de varios de sus altos funcionarios. Asciende el monto de lo defraudado a la suma de $ 900,000 m/n.

La institución policial de Tucumán, fué defraudada por empleados de la repartación en la suma de $ 12.000 m/n.

Algunos agentes de investigaciones de esta misma institución, han sido acusados de cuatrerismo y constituídos en prisión.

A nosotros los anarquistas no nos extraña ni esto, ni mucho más, por que sabemos de que son capaces las policías.